

## Concha Lagos: una perspectiva de género<sup>1</sup>

### Concha Lagos: a Gender Studies Perspective<sup>1</sup>

Sandra G. RODRÍGUEZ<sup>2</sup>

Universidad de Sevilla (España/Spain)

#### Resumen

Concha Lagos (Córdoba, 1907-2007) fue una prolífica escritora de poesía, prosa y teatro, además de la directora de la revista literaria *Cuadernos de Ágora*, de 1956 a 1964. Su obra se está rescatando y goza de cierto reconocimiento debido a su labor de editora en la posguerra, además de por su poesía, principalmente. Sin embargo, no se han abordado extensamente sus textos desde el enfoque de los estudios de género y la crítica literaria feminista. Por tanto, se presenta en este estudio un acercamiento al interés que supone la aplicación de una nueva perspectiva que señala y relaciona aspectos que, de otra manera, permanecerían escondidos. Se destacan: la consciencia crítica que Concha Lagos plasma en sus textos, su labor de autorrepresentación y de amplitud de modelos femeninos en la literatura y la creación de redes femeninas en el panorama cultural del momento.

Palabras clave: Concha Lagos, estudios de género, visibilización, autorrepresentación, consciencia crítica, redes literarias femeninas, ginocrítica

#### Abstract

Concha Lagos (Córdoba, 1907-2007) was a prolific writer of poetry, prose and theater, as well as the director of the literary magazine *Cuadernos de Ágora*, from 1956 to 1964. Her work is being rescued and has some recognition due to its editorial work in the postwar period, in addition to the study of her poetry, mainly. However, her texts have not been extensively analyzed from the perspective of gender studies and feminist literary criticism. Therefore, this study presents an approach to the interest that involves the application of a new perspective that points out and relates aspects that, otherwise, would remain hidden. They stand out: the critical conscience that Concha Lagos embodies in her texts, her work of self-representation and breadth of female models in literature and the creation of female networks in the cultural panorama of the moment.

Keywords: Concha Lagos, gender studies, visibility, self-representation, critical consciousness, female literary network, gynocriticism

---

<sup>1</sup> Este artículo forma parte del proyecto FEDER “Andaluzas ocultas. Medio siglo de mujeres intelectuales (1900-1950)” (US-1381475).

<sup>2</sup>  Universidad de Sevilla, Departamento de Filologías Integradas

 <https://orcid.org/0000-0001-6891-929X>

 [sgarcia13@us.es](mailto:sgarcia13@us.es)

## 1. Introducción

[...]  
*Estoy a mi trajín  
del verso y de la casa.  
Al fin una es mujer  
y no está bien mirado  
ahondar en las costumbres,  
ni enmendarla la plana  
a los que tanto saben.*<sup>3</sup>

El presente estudio parte del cuestionamiento de la ausencia de nombres de mujeres en las historias literarias, antologías y estudios críticos. aspecto generalizado del cual Concha Lagos no queda excluida, a pesar de ser en la actualidad un incipiente campo de estudio. Por tanto, este artículo surge de un proceso de reflexión con propósito de reformulación, puesto que pretende rescatar parte de una historia que no ha sido contada con las herramientas adecuadas. Varios aspectos, al no ser abordados desde la metodología propia de los estudios de género, permanecen ocultos, y, por tanto, la historia está incompleta. Se considera necesaria la aplicación de esta perspectiva dado que la labor y la producción de las escritoras está condicionada por su género identitario, entendiendo el término como un constructo social que, en el caso de las mujeres, lleva implícita una excentricidad –como algo periférico, que no está en el centro– que provoca su silenciamiento o infravaloración. El objetivo general de este estudio es el de visibilizar el nombre de Concha Lagos a través de los estudios de género, puesto que:

Es fundamental incorporar a las escritoras en la serie histórica, en los programas académicos, en la investigación y en la recepción literaria; a través de sus textos hablaron del mundo –de un mundo del que ellas formaban una parte reprimida y desautorizada– y de sus formas de resistencia frente a él. (Fariña Busto, 2016, p. 17)

Por lo tanto, se esbozará la trayectoria de la autora, así como se presentará un breve estado de la cuestión de los estudios realizados sobre ella. Finalmente, se presenta lo que se considera la nueva contribución de este trabajo al campo de estudio, que consiste en la aplicación de una perspectiva que valora y resalta aspectos que, hasta el momento, no se han abordado extensamente. Se trata de

---

<sup>3</sup> El artículo 57 del Código Civil: el marido debe proteger a la mujer y ésta obedecer al marido.

una demostración del interés que Concha Lagos posee *para* los estudios de género, así como de un acercamiento a su análisis e interpretación *desde* los estudios de género, pues es la metodología que atraviesa este trabajo.

### 1.1. Apuntes biográficos

Concepción Gutiérrez Torrero (1907-2007)<sup>4</sup>, conocida como Concha Lagos, nace en Córdoba (Andalucía, España), ciudad que abandona a los 9 años, pero a la que permanecerá ligada de por vida y a la que regresa constantemente a través del recuerdo. Destinada a pasar la mayor parte de su vida en Madrid por motivos familiares y obligada a despegarse rápidamente del idilio de la infancia. El desafortunado traslado a la capital en 1920 lo vive con ojos dedicados a la literatura, pues lee sin orden cuanto cae en sus manos (Gómez Gil, 1981, p. 13), lo que genera una temprana pasión literaria. Es en una escapada veraniega de Madrid a San Rafael (Segovia), cuando conoce al que será su marido: Mario Lagos, figura clave para el desarrollo de la activa vida cultural que Concha Lagos mantendrá durante toda su vida, pues es con quien abre el Estudio de Fotografía Lagos en Madrid. Numerosas figuras notables dentro del ámbito de la cultura española visitan al matrimonio en el estudio<sup>5</sup>. En esta época, a principios de 1928, Concha Lagos intercala su trabajo con su preparación cultural, pues se dedica al estudio de música y Filosofía y Letras. Esta actividad se ve interrumpida por el estallido de la Guerra Civil (1936-1939), forzando que el matrimonio se traslade unos meses a París y que, finalmente, se instalen en Vigo (Galicia) hasta el final de la Guerra. Comienza en este momento la faceta creativa de la que termina siendo una escritora prolífica tanto en poesía, como en narrativa y teatro, pues Concha Lagos cuenta con más de treinta poemarios publicados, ocho obras en prosa (y otras tres inéditas), cuatro obras de teatro, y varias publicaciones periodísticas.

Cabe destacar, además, su faceta como editora y directora de la revista *Cuadernos de Ágora* desde 1956 a 1964, de donde se deriva también la conocida tertulia “Los viernes de Ágora” en el Estudio Lagos, que reabren al regresar de Galicia y donde acuden numerosas figuras del panorama literario español del momento. Edita y publica la primera antología de posguerra, *Veinte poetas españoles*, junto a Rafael Millán (1955). Ella publica por primera vez en 1954,

---

<sup>4</sup> Manuel Gahete Jurado aborda la confusión existente sobre la fecha de nacimiento de la autora. Aunque está actualmente comprobado que es 1907 (Gahete Jurado, 2017, p. 274), en catálogos como el de Raquel Conde Peñalosa aparece 1909 (Conde Peñalosa, 2004, p. 203).

<sup>5</sup> El Juana Murillo y Rafael Castán citan nombres como los de Lola Membrives, Concha Piquer, Ramón Gómez de la Serna o Dámaso Alonso (Murillo y Castán, 2021, p. 7).

*El pantano* (prosa) y *Balcón* (poesía), a pesar de haberlos escrito 18 años antes, en Vigo. En toda su obra da testimonio de diversas facetas de su vida, como su continua dedicación y vocación por su trabajo, además de sus sentimientos, anhelos, lamentaciones o recuerdos. Conocemos su personalidad a través de su escritura, pues refleja de manera auténtica su carácter y pensamiento, de forma que podrían apreciarse, tanto su poesía como en su narrativa, claras notas autobiográficas. Se muestra, a su vez, profundamente crítica hacia aspectos de su entorno literario y social, por lo que leerla permite conocer lo que era la España de su momento.

## 1.2. Estado de la cuestión

Concha Lagos forma parte activa en el panorama literario de medio siglo, pues además de prolífica, fue polifacética; solo con visitar su archivo personal de la BNE<sup>6</sup> nos damos cuenta de la cantidad de aspectos sobre ella que pueden abordarse, analizarse, relacionarse y difundirse. Su nombre aparece en varias antologías de las últimas décadas<sup>7</sup>. Aún cuenta con documentos inéditos en su archivo personal de la BNE, pero gracias a la labor de edición de investigadores como Juana Murillo y Rafael Castán, la primera parte de sus memorias ha visto la luz. *La madeja* se publicó en 2021 con la editorial Torreozas, de forma que podemos acceder fácilmente a su genuino testimonio de la época, que encierra múltiples facetas que aún no han sido estudiadas. Cabe destacar también la reedición de *Golpeando el silencio* en la colección Genialogías, que incluye además una entrevista con la autora (Lagos, 2021, p. 91).

El Seminario Literario *Concha Lagos en el panorama literario de su tiempo*<sup>8</sup>, celebrado un año después de su muerte, es el primer encuentro centrado en la figura de la cordobesa. Es de gran interés el volumen de actas publicado en 2011, puesto que aparecen nombres clave dentro de la investigación, como Emilio Miró, Isabel Paraíso, Ana María Fagundo, Blas Sánchez Dueñas o Juan Castro. Otro monográfico sobre Concha Lagos es el del Centro Virtual Cervantes, de acceso *online*, en el que se incluye la digitalización íntegra de la

---

<sup>6</sup> ARCH.CLAGOS/1-14.

<sup>7</sup> Como la de Luzmaría Jiménez Faro, que la incluye en el Tomo III de su colección "Poetisas españolas: antología general" con el poema "Desde la mecedora soñándome prodigios", de *Teoría de la inseguridad* (Jiménez Faro, 2002, p. 128).

<sup>8</sup> Organizado por la Delegación de Cultura de la Diputación de Córdoba y el Vicerrectorado de Estudiantes y Cultura de la Universidad de Córdoba, celebrado en el Palacio de la Merced, durante los días del 28 al 30 de abril de 2008.

revista *Cuadernos de Ágora*<sup>9</sup> además de una lista de todas sus publicaciones, un cronograma de su vida y varios artículos de investigación. Por otro lado, se celebraron en 2017 las II Jornadas de Septiembre de la Real Academia de Córdoba, donde, bajo el título de “Cordobesas de ayer y de hoy” aparece el retrato de Concha Lagos y se realiza una lectura de sus poemas (Porro Herrera y Sánchez Dueñas, 2011). Con estos estudios se ha facilitado un primer acercamiento a la vida y a la figura de Concha Lagos. La posibilidad de acceso a los archivos personales de la BNE ha facilitado la reconstrucción biográfica de la autora. Este tipo de monográficos, que, además, son de fácil acceso *online* han contribuido en gran medida a su conocimiento. Se percibe que, por lo general, se resalta su faceta como directora de *Cuadernos de Ágora* y como poeta, así como se discuten datos sobre su vida personal.

Cabe destacar la tesis doctoral de Alfredo Gómez Gil (1981), publicada en vida de Concha Lagos. Este trabajo posee el interés de haber sido leído por ella, además de por la recopilación de declaraciones directas de la autora organizadas en distintas temáticas. Para este estudio, interesa especialmente el apartado de “Feminismo”, en el que se incluye una entrevista con Francisco Umbral y otra con Amores. Por otro lado, el estudio que realiza sobre su obra es detallado y constituye el primer análisis extenso de su producción literaria, que incluye la prosa que tenía publicada hasta el momento, aunque siempre en menor medida que su poesía. Gómez Gil plantea ya algunas de las constantes estilísticas y temáticas de la autora a través de la metodología de la literatura comparada, que ayuda a destacar su intertextualidad.

Como se ha indicado, los trabajos académicos que hay sobre Concha Lagos se han centrado –sobre todo– en su faceta como directora y editora de la Revista *Cuadernos de Ágora* y en el análisis de su obra poética. Son diversos los tipos de estudios que se han desarrollado, desde tesis doctorales, hasta artículos periodísticos o monográficos. Algunos trabajos, como los de Blas Sánchez Dueñas (2011, 2013), adoptan perspectiva de género, en este caso rastreando su presencia –o más bien ausencia– en las antologías de medio siglo. También José María Balcells realiza un trabajo centrado en las antologías “de género”, y menciona varias en las que aparece Concha Lagos, incluida la reedición de la *Poesía femenina española viviente* de Carmen Conde, en la que Concha aparecía nombrada en la introducción, pero no antologada. Conde (1954) describe los versos de la cordobesa como “densos de vida y de acrisolada renuncia” (p. 22). En la reedición de 1957 ya aparece antologada (Balcells, 2006, p. 638).

---

<sup>9</sup> Que puede consultarse en: [https://cvc.cervantes.es/literatura/cuadernos\\_de\\_agora/default.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/cuadernos_de_agora/default.htm)

El aspecto que se aprecia, por lo general, en la producción ya existente sobre Lagos es que aún no se la ha estudiado extensamente desde la metodología de los estudios de género, y que la parte de su prosa no ha generado tanto interés. Por tanto, el presente estudio se propone reflejar el interés que posee la escritora para esta disciplina, tanto por su escritura, pensamiento, labor, opiniones y críticas, como por su situación en el panorama socio-literario del momento, puesto que influyó notablemente como agente cultural. Ha de señalarse que artículos como el de Ana Palomo Ortega sí que adoptan perspectiva de género, pues manifiesta el silenciamiento femenino de las instituciones literarias y revisa las claves existencialistas de su producción poética sin ignorar su condición femenina. Además, en este caso trata también la recepción crítica de Concha Lagos, concretamente la confusión en cuanto a su inclusión en el grupo poético de los 50, o del 36 (Palomo Ortega, 2016, p. 36).

Este trabajo se va a centrar en situar la figura, obra y pensamiento de Concha Lagos como materia de estudio para los estudios de género, desgranando algunos de los puntos interesantes como objetos de estudio. Un estudio que consista en la convergencia de literatura y feminismo puede proceder de varias maneras:

[...] atendiendo a su relación con las diversas instituciones literarias (entiéndase, al respecto, al ámbito académico, editorial y de premios), atendiendo a los modos críticos sobre los textos (es decir, desde la interpretación) y atendiendo a los propios textos y a sus artífices (es decir, desde la escritura). (Fariña Busto, 2016, p. 10)

Por lo tanto, atendiendo a lo expuesto por María Jesús Fariña Busto, va a distinguirse, por un lado, el interés de la propia figura y obra de Concha Lagos y, por otro, el interés sobre cómo se ha recibido desde la crítica, cual ha sido su relación con el canon y las instituciones literarias, pues, como expresa Ana Palomo: “aparece en los márgenes del canon, porque se reconoce escritora y es muy consciente de que ser mujer y escribir con el sello de su propia identidad tiene un precio: el de ser ignorada por sus colegas varones” (Palomo Ortega, 2016, 47). Se adscribe este estudio a la metodología propia de la crítica literaria feminista, campo desde el cual, como señala María Rosal, se re-plantea un canon literario que históricamente ha eliminado las voces de grupos humanos, entre los que se encuentran las mujeres (Rosal, 2008, p. 139).

## 2. Concha Lagos por y para los estudios de género

*Dadle oficio a mis manos por el aire o por el agua, [...]  
Aplicales quehaceres por ramas o por nubes,  
Pero no me las dejes en quietud para siempre.*<sup>10</sup>

El proceso de sociabilización de cada individuo está marcado por su género<sup>11</sup>, por lo que, para estudiar y/o interpretar de forma íntegra la producción artística de autoría femenina, han de considerarse las circunstancias en las que las mujeres estaban creando su arte. Se parte de que –como argumenta Castellet en la introducción de una de las antologías más influyentes en el panorama poético de medio siglo– resulta imposible realizar un estudio crítico, filosófico, literario o artístico sin considerar los factores históricos, “construyendo la interpretación de los fenómenos culturales sobre un análisis de los hechos sociales, económicos y políticos que han rodeado, determinándola, la gestación de la obra” (Castellet, 1969, p. 22). Resulta, pues, de especial interés el estudio de Concha Lagos dentro de un contexto que ella misma se encarga de reflejar. Los textos escritos por mujeres son clave por la visión propia que poseen del mundo, “la visión que tienen de sí mismas como sujetos poéticos, la construcción del yo, la aceptación o la reivindicación del espacio poético, la revisión y la subversión, las posturas acomodaticias o rebeldes” (Rosal, 2008, p. 139). Por ello, cobra especial importancia *La madeja*, por tratarse de una obra inscrita en el género de las memorias, de la escritura del yo<sup>12</sup>. Encontramos tanto sentimientos y emociones como críticas y comentarios acerca de la realidad socio-literaria del momento. Esto último es de gran valor, puesto que, al unir vida y obra, nos damos cuenta de que el testimonio de Concha Lagos es el de una mujer con vocación, constancia y dedicación desbordantes. Todo ello sumado a unas profundas ansias de vivir y de trabajar, de llenar sus manos de oficio, como expresa en los versos que introducen este apartado (Lagos, 1961, pp. 86-87).

---

<sup>10</sup> Cita de “Dadle oficio a mis manos”, de *Tema fundamental* de Concha Lagos (1961, p. 69).

<sup>11</sup> Entendiendo el término como Teresa De Laurentis, que aporta varias proposiciones de definición del concepto de género, siendo la segunda la que aquí ha de señalarse: “La representación del género es su construcción, y en el sentido más simple se puede afirmar que todo el arte y la cultura occidental es el cincelado de la historia de esa construcción” (1989, p. 9).

<sup>12</sup> También se contribuye así a aumentar los estudios centrados en su prosa, que, como se ha señalado, es el campo menos trabajado.

Concha Lagos expresa abiertamente su consciencia acerca del funcionamiento del sistema sexo-género (De Lauretis, 1989, p. 11) y cómo se construye el canon literario. El propio concepto de canon implica el cumplimiento de criterios masculinos que suponen la exclusión femenina, puesto que no participan de los requisitos que la crítica ha establecido como superiores; existen una serie de opiniones “autorizadas” que definen el valor de los textos (Zavala, 1993, p. 27). Ha de señalarse que la crítica académica suele ser masculina, por lo que consecuentemente los criterios de valoración favorecen un estilo de escritura que, generalmente, no representa a las mujeres. Acudimos, por tanto, a un “círculo vicioso” que desemboca en la exclusión de las mujeres del canon, algo que la crítica feminista se centra en disolver a través del examen de toda la literatura que anteriormente ha sido menospreciada solo porque “afirmaba valores asociados con la feminidad” (Robinson, 1983, p. 93). Por tanto, a través de una nueva epistemología podemos replantear el canon.

Concha Lagos era consciente de que el panorama literario ignoraba los nombres de las escritoras que la crítica desestimaba y que permanecían ausentes en las numerosas antologías del momento. La cordobesa critica este aspecto abiertamente al expresar: “A los machistas españoles les cuesta, todavía a estas alturas, reconocer méritos femeninos. Es como si les creara complejo de impotencia. No me extraña, tantos siglos de machismo y donjuanismo, por fuerza tienen que acabar con el más pintado” (Lagos, 2021, p. 136). Esto mismo expresa también en su obra poética, con versos como los que introducen este trabajo: “no está bien mirado / ahondar en las costumbres, /ni enmendarla la plana / a los que tanto saben” (Lagos, 2021, p. 53).

Manifiesta su angustia por el silenciamiento no solo de su nombre, sino por el de todas sus compañeras, por lo que la labor de difusión de voces femeninas del momento es una faceta que ha de resaltarse. La labor editorial y de visibilización de autoría femenina que realizó Concha Lagos, por fortuna, no es un caso excepcional. María Teresa Navarrete aporta una lista de mujeres que dirigieron revistas, tertulias o programas a través de los cuales desarrollaban estrategias de promoción femenina (2019, p. 175). Lo que este estudio pretende, que es lograr reposicionar a Concha Lagos en la historia de la literatura, ella lo buscaba para sus coetáneas<sup>13</sup>. Así, logramos crear nuestra propia genealogía, a lo que ella misma contribuye:

---

<sup>13</sup> Navarrete enumera los siguientes nombres femeninos aparecidos en *Ágora*: “Ernestina de Champourcín, Pilar Paz Pasamar, Cristina Lacasa, María Teresa Burillo, Concha Zardoya, Elena Andrés, Julia Uceda, Ana María Fagundo, Sagrario Torres, Ágata Guzmán, Ángeles Escrivá, Isabel Paraíso, entre otras” (Navarrete Navarrete, 2019, p. 181-182).

[...] hay quien acostumbra a silenciar nombres importantes, incluso en las antologías. Tan arbitrarias resultan que se las podría tachar de discriminatorias, sobre todo cuando se trata de incorporar nombres fuera de su grupo o voces femeninas. Esto de valorar las voces femeninas es algo que en España aún cuesta hacer. Ágora las incluyó siempre en sus páginas y hoy, acaso sea el profesor y crítico Emilio Miró, uno de los pocos que nos tiene en cuenta. Su sensibilidad y gran preparación ayudan a salvar esa laguna de silencio y a establecer el equilibrio y la justicia, ya que hay voces femeninas importantes surgidas en la posguerra española. En ocasiones, más que las masculinas, pero, a estas alturas, me parece absurda la división de masculino y femenino. Para mí la única división que existe es la de buena o mala poesía, lo otro pertenece ya a la prehistoria y ni vale la pena discutirlo. (Lagos, 2021, p. 78)

Además de denunciar la situación en reiteradas ocasiones, la labor de Concha Lagos en cuanto a la difusión de voces femeninas se desarrolla también en publicaciones periodísticas. Destacan, entre otros, los siguientes títulos: “Carta a Don Alonso Quijano”, publicada en *Club Fémica*; “Eva y la poesía”, en *Estafeta literaria*; “La mujer en la poesía de hoy”, en *Cuadernos para el diálogo* y “Cinco poetisas en el ruedo”, en *Bahía*<sup>14</sup>. A su vez, desde su posición de directora y editora de Ágora, también difunde nombres de autoras: “Concebimos Ágora como una revista abierta a los poetas y a la poesía, no a nuestro servicio [...] A mí, particularmente, me interesó destacar las voces femeninas del momento” (Lagos, 2021, p. 150). Visibiliza voces como la de Pilar Paz Pasamar, Julia Uceda, Elena Andrés o Gloria Fuertes. Para ella era evidente el “despertar de la mujer” en todos los ámbitos, como expresa en la entrevista con Francisco Umbral (Gómez Gil, 1981, p. 50), sobre todo en la poesía.

Concha Lagos crea valiosas redes femeninas y cuida su amistad con muchas mujeres, como se atisba en su epistolario personal, que se encuentra en el archivo de la BNE. Por ejemplo, sigue de cerca y opina sobre el proceso de elección de la primera mujer que formaría parte de la RAE, que se disputaba entre Rosa Chacel y Carmen Conde, ante lo que ironiza expresando que no sentía preferencias “con tal de que a la elegida no le entreguen la bayeta con la pretensión de que «pula y limpie»” (Lagos, 2021, p. 225). Finalmente, cuando eligen a Carmen Conde, expresa:

La elegida para la Academia es Carmen Conde. Han dado la noticia por televisión. Yo estaba ante los pucheros, vigilando el horno donde se cocía un “buding” de pasas para Mario. Fue él quien me dio la noticia. Me alegré por Carmen y lo sentí por Rosa.

<sup>14</sup> Se ahondará en la faceta periodística de la autora en futuras publicaciones.

Los académicos debieron ser en esta ocasión más galantes y elegir a las dos. [...] Después he oído a Carmen por radio: la voz rejuvenecida: camarina. Debe ser la mayor alegría de su vida. Hace unos días hablamos por teléfono [...] Le he puesto unas líneas felicitándola. Por mí que siga la racha y entren todas: poetisas<sup>15</sup>, novelistas, feministas... (Lagos, 2021, p. 232)

Las relaciones epistolares que mantiene con sus contemporáneas constituyen otro interesante objeto de estudio. Navarrete destaca su correspondencia con Amparo Gastón, Marina Romero, Julia Uceda (Navarrete, 2019, p. 182). La cotidianidad y libertad de expresión que transmiten estas cartas es un valioso testimonio cuyo análisis y relación ayudan a la creación de genealogías femeninas y a comprender la red que existía entre las intelectuales del momento. Al respecto, cabe destacar otro trabajo de Juana Murillo Rubio y Rafael Castán Andolz, que publican en 2016, donde se centran en las cartas de la cordobesa con motivo de la publicación de *Cuadernos de Ágora*, diferenciado del epistolario personal, pero con el que también crea un “mapa de la crítica literaria subyacente en palabras entre amigos” (2016, p. 3). Destacan la carta de M<sup>o</sup> Reyes Fuentes a Concha Lagos, en la que comenta la especial comprensión que se tienen por tratarse “de mujer a mujer” (2016, p. 7):

[...] te tengo en la amistad, en la cordialidad, y formas en la unidad que creo debemos tener las mujeres, como una hermandad NORMAL del sexo, que no quiere decir ir contra el contrario, sino, sencillamente, comprendernos mejor por ser afines, con dolores y gozos comunes. ¿No lo crees tú así? (Murillo y Castán, 2016, p. 7)

Interesan también las cartas con motivo de la inclusión de Lagos en antologías de mujeres poetas, como las de Angelina Gatell o la de Carmen Conde o Rafael León (2016, p. 17). Así como la carta de Manuel Mantero, inédita hasta la publicación del artículo de Murillo y Castán, en la que se expresa lo siguiente:

Yo no conocía ningún libro tuyo. Sí muchos poemas sueltos. Antes que nada *El corazón cansado* es un libro escrito por una mujer. Lo femenino está ahí a cada paso de verso; lo femenino, que es lo tenue, lo equilibrado. No hay gritos ni tampoco secreteos. Qué bien medido y controlado está todo. Una mujer que dialoga con las cosas. Por cierto... ¿no crees que es una estupidez decir-muchos lo dicen-

---

<sup>15</sup> Sobre el término “poetisa”, explican Juana Murillo y Rafael Castán que en sus investigaciones lo mantienen porque ella se denomina así, sin entrar en debates, aunque ya existía la polémica en su momento. (Murillo y Castán, 2021, p. 186). Se señala en este punto por tratarse de un término controvertido desde la teoría feminista.

que no hay poesía de hombre o de mujer, sino simplemente poesía? No, la poesía del hombre es muy diferente-debe serlo- de la de la mujer. Y no me refiero solo a lo sexual, al modo (activo o pasivo) de entender el amor, etcétera. Con esto quiero expresar que interesa la situación de cada poeta, su animidad y el modo con que universaliza su cántico, su paisaje, su milagro y ¿por qué no? -hasta su anecdotario más esencial. *El corazón cansado* corazón de la mujer-Concha. ¡Tan femenina en eso de recrearte en tu propia casa de recuerdos, sin salir a la calle absurda de lo uniforme! Y como sacas agua de tu pozo viejo y doméstico. (Murillo y Castán, 2016, pp. 17-18)

Por tanto, el trabajo de Juana Murillo y Rafael Castán resulta de especial interés y valor, pues contribuye al estudio de la autora con perspectiva de género. Esta carta, que ve la luz gracias a estos investigadores, encierra una reflexión acerca de la diferenciación entre literatura “de hombres o de mujeres”, que puede relacionarse con los roles de género y con la debatida “escritura femenina”. Se describe con temáticas y estilo propios, incluso con espacios exclusivos como “la casa” y “los recuerdos”. Es interesante puntualizar los términos utilizados para relacionar lo femenino y lo literario para comprender la expresión artística que se concibe como acorde a las escritoras: tenue, equilibrado, sin gritos, medido, controlado, pasivo, anecdotario, doméstico y diferente a la producción masculina. Concha Lagos, bombardeada de comentarios, reseñas y críticas sobre su labor poética, reflexiona y comenta sobre este aspecto a lo largo de toda su producción. En una de sus publicaciones periodísticas apunta:

Salvo excepciones, críticos, poetas y antólogos, siguen creyendo aún que la poesía femenina brota de fuente distinta. La masculina, cómo no, corre hacia el gran río universal. A la otra se la adjudica, galantemente, un remanso ñoño, plañidero, romántico, dulzón. El remanso existe, es cierto, pero muy poco o nada tiene que ver con la auténtica poesía, y lo surcan, indistintamente, ellos y ellas. (Lagos, 1965, p. 63)

Otro punto de interés de la producción de Concha Lagos, –además del cargo de mecenas con respecto a sus compañeras escritoras–, se aprecia en su faceta de poeta y literata, pues refleja distintas experiencias femeninas en sus obras, lo que contribuye a la creación de otra realidad simbólica para las mujeres en la literatura. Como expresa Iris Zavala: “Nuestras preguntas básicas apuntan a reconstruir una entidad imaginaria discursiva (el texto literario) y sus estructuras representacionales que le permiten al sujeto individual *identificarse* o *imaginar* su relación óptica (o vivida) con el mundo” (1993, p. 40). El hecho de que Concha Lagos posicione a las mujeres en el papel protagonista de sus relatos contribuye a

la creación de modelos femeninos en la literatura, puesto que, además, muchas de las historias se centran en la cotidianidad de distintos tipos de mujeres. Destacan, dentro de su producción en prosa y como analizables desde los estudios de género, los siguientes relatos: “Zona verde”, “Estío”, “Preliminares” y “La banda amarilla” de *La vida y otros sueños*; de “Gasparcito responde a Don Carmelo”, “La ventana”, “Figuraciones”, “La visita”, “Burbuja”, “La sarna”, “La carta” de *Atados a la tierra*. Se representan en estos relatos diversas realidades femeninas, pues recogen historias, situaciones y expresiones lingüísticas con clara consciencia de género<sup>16</sup>. De esta forma, se plasman los patrones de conducta recurrentes que encierran la violencia simbólica hacia las mujeres que nuestra estructura social posee intrínseca. Por ejemplo, el personaje de Burbuja ante la impuesta sensación de fracaso que conlleva ser mujer soltera:

[...] Burbuja empezó a quedarse sola. A su tristeza, a su gesto de amargura, se unía ahora el aburrimiento, la ansiedad. Durante tardes enteras se encerraba en su cuarto y ensayaba con desesperación frente al espejo, posturas y gestos que copiaba de revistas de modas; otras veces revolvió cajones y sacaba retratos de su juventud, cintas, collares, abanicos: el primer traje de baile, cuando en sus ilusiones no había entrado aún la desesperanza. Entre aquellas cuatro paredes de su habitación, estaban también encerrados sus sueños, sus impulsos secretos de amor: pudores, latidos apremiantes, lágrimas ardientes ante su virtud forzosa, disecada, replegándose contra los pechos marchitos o el calor inútil de los muslos. (Lagos, 1997, p. 44)

Tanto el personaje de Burbuja como los sentimientos que manifiesta o la historia que protagoniza, nos resultan coherentes solo si se asocian a personajes femeninos. Para demostrar que es necesaria la creación de estrategias literarias que reflejen experiencias reales y plurales, Joanna Russ enumera historias conocidas sustituyendo los personajes masculinos por femeninos. Concluye que el resultado es extraño porque la perspectiva general desde la que se escriben y se leen historias es masculina y encajar personajes en moldes no adaptados no resulta satisfactorio (Russ, 1995, p. 80). Esto ocurre a lo largo de toda la historia literaria, y personajes como el de Burbuja ayudan a la creación de un nuevo orden simbólico, que se abra a todo tipo de representaciones y que cree nuevos modelos.

---

<sup>16</sup> Expresa Mercedes Arriaga Flórez: “El género es también un principio que organiza la comunicación social, tanto en su dimensión de lenguaje hablado como de lenguaje icónico y mediático, que está presente, además, en todos los procesos de significación y de simbolización” (Arriaga Flórez, 2006, p. 10).

Se aprecia en toda la producción de Concha Lagos una intensa voluntad de romper con lo opresivo y limitante de los roles y las normas de género. Manifiesta reiteradamente su vocación literaria y su consecuente frustración por las obligadas tareas del hogar, que le quitan el tiempo para la escritura y la lectura (Lagos, 2021, p. 118). En su primera publicación en prosa, *El pantano*, que posee un claro componente autobiográfico, se evidencia el uso de un “yo sexuado”, es decir, un yo consciente de que es mujer, que sabe lo que supone la identificación con el género femenino (Rossi, 1993, p. 19). Así, expresa su anhelo a gozar de más libertad:

¿Por qué no podré quedarme aquí toda la vida? Si fuera hombre, y, además rico, independiente...¿Qué afición a soñar, a imaginar historias! Desgraciadamente no soy más que una pobre mujer, una pobre mujer que tiene que apresurarse a preparar la maleta, no sea que por divagar...pierda el tren. (Lagos, 1954, p. 75)

De esta obra destaca otro tema interesante para el campo: el de lo doméstico. La queja por las tareas del hogar es muy recurrente en toda su producción, aspecto que se aplica a su día a día, como escribe en sus memorias, siempre de forma negativa:

¡Ya salió lo doméstico! Por unos momentos había olvidado eso de «la pierna quebrada y en casa...»; lo que han dado en llamar lo nuestro; remover cacharros, andar horas y horas en danza con el plumero y la gamuza. Por añadidura, con la protesta agazapada, reseca por la estúpida costumbre. La palabra casero lo ha puesto en pie y me empuja a enfrentarme a la rancia obligación; a seguir con la cadena, como animal doméstico también, pero menos libre. El perro puede escaparse al primer descuido, correr calle abajo, detenerse luego en cualquier esquina, levantar la pata y: ¡ahí queda eso! (Lagos, 2021, p. 66)

Se evidencia la relación de las mujeres con lo doméstico en la entrevista de Amores que recoge Gómez Gil y que incluye en el apartado de “feminismo” (título que habría que replantear dado el contenido de la entrevista). Expresa Fariña Busto que desviar la atención desde la obra hacia la vida de las escritoras es una de las principales estrategias de la crítica para devaluar los textos escritos por mujeres (2016, p. 12), y se aprecia en esta entrevista que el interés por la producción literaria de la entrevistada es inexistente:

Entrevistada por Amores, en dos fechas casi consecutivas responde en el *ABC* de Sevilla del 29 de Septiembre de 1974.

— “¿Le apasiona la cocina?”

— Sí, desde luego. Es una creación. Lo que no goza de mis simpatías es la plancha.”

Y el 1 de Octubre (se trata de una entrevista en varios capítulos o entregas):

[...]

— “¿Cómo es usted en el hogar, cómo se desenvuelve?

— Creo que me defiendo. En primer lugar, porque me gusta; es donde uno puede ser más uno y vivir en paz, acompañado de recuerdos y libros. Como Santa Teresa, pienso que los pucheros no son un impedimento. Esto no quiere decir que no tenga preferencias. Por ejemplo, me quedo con la cocina, como le decía ayer, por lo que admite de creación. En cambio, detesto la aguja y otros trabajos más monótonos.” (Gómez Gil, 1981, p. 51)

Lo ocurrido en esta entrevista lo podemos vincular al peso de las tareas domésticas que, aún en el siglo XX, recae sobre la cotidianidad de las mujeres y que supone una de las principales prohibiciones que generan la ausencia femenina en el canon (Russ, 2018, p. 38). Leemos cómo Amores enfoca hacia lo doméstico su entrevista con Concha Lagos, una mujer que ha dirigido una revista y una editorial de gran influencia, así como una tertulia literaria –en su propio domicilio– que reunía, cada viernes, a las principales figuras del ámbito literario del momento y que, además, ha publicado poesía, prosa, artículos periodísticos, y obras teatrales que han llegado a representarse. Es decir, todas estas facetas de la cordobesa quedan sepultadas por la previa asunción de que es ella la que realiza las tareas domésticas y por la consideración de que este aspecto es más destacable que su andadura literaria. Algo que es recogido por Gómez Gil bajo el título de “Feminismo”, asumiendo, también, que es feminismo el contenido de esta entrevista, en la cual solo hablan de la actitud de Concha Lagos con respecto al cuidado del hogar. Cabe preguntarnos si estas preguntas se realizarían si el género de la persona entrevistada no se identificara con lo femenino.

Para todo lo que tenía que decir, Concha Lagos no desarrolló una abierta crítica social o literaria en publicaciones, pero lo plasmó en sus memorias, editadas y publicadas de forma póstuma. En estas se reiteran los comentarios críticos y los juicios literarios, sobre los que ella reconoce ser demasiado dura. Denuncia esta ausencia femenina y estas estrategias de silenciamiento del panorama literario y social del momento, y su obra se convierte en un legado que debemos resaltar, puesto que pocos testimonios existen que lo expresen de forma tan auténtica y vehemente:

Como de costumbre ninguna voz femenina. Menos mal que este año el jurado del Premio de la Crítica se acordó de Rosa Chacel, para el de narrativa. El de poesía se lo dieron a Octavio Paz. ¿Menos mal, también? Por lo general suelen repetir nombres, todo antes que incluir féminas. Ahí están los poetas con dobles y triples premios. Puede que los señores del jurado sean miopes, fieles a su pre-imagen, sin otro más allá ni otro horizonte. (Lagos, 2021, p. 194)

### 3. Conclusión

En este artículo se han destacado varias facetas de Concha Lagos, en las que se atisba su consciencia de género, por su labor de difusión de voces imaginadas y la creación de redes femeninas, por su vocación literaria y prolificidad, su creación de modelos literarios femeninos, y por la determinación de dejar constancia de pensamientos y juicios propios que retratan el panorama social-literario del momento, su presencia en él y su influencia. Se concluye que existen aspectos de la figura y obra de Concha Lagos que, de no ser analizados a través de la perspectiva adecuada, estarían ocultos y, por tanto, su historia permanecería incompleta. Han de abordarse, pues, desde la metodología de los estudios de género, de la crítica literaria feminista y ginocrítica, por ser enfoques adaptados al objeto de estudio. Así mismo, la recepción crítica de Concha Lagos debe plantearse también desde estas disciplinas, pues son las que cuestionan el funcionamiento de las instituciones literarias y sus relaciones con los textos escritos por mujeres

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arriaga Flórez, M. (2006). Estudios de género y teoría de la comunicación: nuevos territorios y nuevos retos. *Revista Internacional de Culturas y Literaturas*, 4, 7-14. <https://doi.org/10.12795/RICL.2006.i04.01>
- Balcells, J. M. (2006). Del género de las antologías “de género”. *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 182(721), 635–649. <https://doi.org/10.3989/arbor.2006.i721.58>
- Castellet, J. M. (1969). *Un cuarto de siglo de poesía española (1939 - 1964)*. Barcelona: Seix Barral.
- Centro Virtual Cervantes (2022). Digitalización Cuadernos de Ágora. *Centro Virtual Cervantes*. [https://cvc.cervantes.es/literatura/cuadernos\\_de\\_agora/default.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/cuadernos_de_agora/default.htm)
- Conde Peñalosa, R. (2004). *Mujeres novelistas y novelas de mujeres en la posguerra española (1940-1965): Catálogo bio-bibliográfico*. Madrid: Fundación universitaria española.
- Conde, C. (1954). *Poesía femenina española viviente*. Madrid: Ediciones Arquero.
- De Lauretis, T. (1989). La tecnología del género (Traducción de A. M. Bach y M. Roulet). En T. De Lauretis, *Technologies of Gender. Essays on Theory, Film, and Fiction* (pp. 1-30). London: Macmillan Press. [https://www.uepc.org.ar/conectate/wp-content/uploads/2015/03/Tecnologias\\_del\\_Genero-De-Laurentis.pdf](https://www.uepc.org.ar/conectate/wp-content/uploads/2015/03/Tecnologias_del_Genero-De-Laurentis.pdf)
- Fariña Busto, M. J. (2016) Feminismo y literatura. Acerca del canon y otras reflexiones. *Revista de Escritoras Ibéricas*, 4, 9-41. <https://doi.org/10.5944/rei.vol.4.2016.17479>

- Gahete Jurado, M. (2017). Concha Lagos, entre Antígona y Yerma. En M. J. Porro Herrera, J. M. Escobar Camacho & R. Luque Reyes (Eds.), *Cordobesas de ayer y de hoy* (pp. 271-299). Real Academia de Córdoba.
- Gómez Gil, A. (1981). *Concha Lagos bajo el dominio de la literatura comparada*. Alicante: Instituto de estudios alicantinos.
- Jiménez Faro, L. (2002). *Poetisas españolas: antología general*. Madrid: Torremozas.
- Lagos, C. (1961). Dadle oficio a mis manos. *Tema fundamental*. Madrid: Talleres de gráficas Orbe.
- Lagos, C. (1964). Eva y la poesía. *La Estafeta literaria*, p. 7.
- Lagos, C. (1965). La mujer en la poesía de hoy, *Cuadernos para el Diálogo, extraordinario II*, 63-64.
- Lagos, C. (1968). Cinco poetisas en el ruedo. *Reseña*, pp. 83-93.
- Lagos, C. (1997). *Atados a la tierra*, Córdoba, Diputación Provincial.
- Lagos, C. (2021). *Golpeando el silencio*. Madrid: Tigres de papel.
- Lagos, C. (2021). *La madeja. Memorias* (Eds. J. Murillo y R. Castán). Madrid: Torremozas.
- Murillo Rubio, J. y Castán Andolz, R. (2016). Crítica literaria y amistad. Maestros y poetas en los 50. Correspondencia de Concha Lagos en Cuadernos de Ágora. *Pliegos Poesco 2*. <https://www.poesco.es/pliegos-poesco/critica-literaria-y-amistad-maestros-y-poetas-en-los-50-correspondencia-de-concha-lagos-en-cuadernos-de-agera.html>
- Navarrete Navarrete, M. T. (2019). Editoras de poesía en la posguerra española: La red literaria “Ágora” (1955-1973). *Lectora. Revista de dones i textualitat*, 25, 171-186. <https://doi.org/10.1344/Lectora2019.25.10>
- Palomo Ortega, A. (2017). Perspectivas de la existencia en la obra poética de Concha Lagos. *Prosemas*, 2(2), 35-58. <https://doi.org/10.17811/rep.2.2016.35-58>
- Porro Herrera, M. J. y Sánchez Dueñas, B. (2011). *Concha Lagos en el panorama literario de su tiempo*. Córdoba: Diputación Provincial de Córdoba.
- Rosal, M. (2008). Poesía y poetas: una aportación de pensamiento poético contemporáneo. En C. Vera Saura (Ed.) *Escritoras en teoría y obra* (pp. 139-163). Arcibel Editores.
- Rossi R. (1993). Instrumentos y códigos. La “mujer” y la “diferencia sexual”. En M. Díaz-Diocaretz e I. M. Zavala (coords.), *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana. I. Teoría feminista: discursos y diferencia* (pp. 13-25). Anthropos.
- Russ, J. (1995). What Can a Heroine Do? Or Why Women Can't Write?. En J. Russ, *To Write Like a Woman. Essays in Feminism and Science Fiction. Part 2* (pp. 79-93). Indiana University Press.
- Russ, J. (2018). *Cómo acabar con la escritura de las mujeres*. Editorial Dos Bigotes.
- Sánchez Dueñas, B. (2011). Concha Lagos y el canon en el contexto poético de los 50. *Ojáncano: Revista de literatura española*, 40, 83-105.
- Sánchez Dueñas, B. (2013). Aportaciones andaluzas al canon del grupo poético del 50: paradojas de una marginación. *Ámbitos, Revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, 41(29), 41-52. <http://hdl.handle.net/10396/11780>

Zavala, I. M. (1993). Las formas y funciones de una teoría crítica feminista. Feminismo dialógico. En M. Díaz-Diocaretz & I. M. Zavala (Eds.), *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana)*. Vol. I. *Teoría feminista: discursos y diferencia* (pp. 27-76). Barcelona: Anthropos.

